

1987

En emotiva ceremonia estudiantes pusieron fin a su ayuno de 17 días

CECILIA ALZAMORA

En una misa oficiada ayer por el sacerdote Percival Cowley, diez alumnos de la Universidad de Chile pusieron fin a un ayuno que habían iniciado 17 días antes.

Al acto asistieron representantes de organizaciones profesionales, estudiantiles y religiosas.

El cardenal Raúl Silva Henríquez —quien se encontraba entre los invitados— tuvo la misión de dar a conocer oficialmente la noticia. Largos minutos de aplausos transcurrieron antes de que el oficio religioso pudiera reanudarse.

Previamente el cardenal se había dirigido a los ayunantes, que asistían también a la misa en la ex Parroquia Universitaria, para agradecerles su gesto "al defender una verdad, al defender el honor de la Universidad de Chile, de nuestra Universidad, y de los valores que ella ha representando siempre en este país".

También les dijo que "es de esperar que este testimonio que han querido dar llegue a todos, también a aquellos que no comprenden esto y que son tal vez la causa de nuestro sufrimiento".

En su homilía, Percival Cowley dijo que el país vive una crisis de credibilidad y que, más que nunca, precisa creer en algo. "El país necesita de esta Universidad, tal como ha sido hasta hoy y como pensamos debe ser mañana".

"Denunciamos a esos dioses de la muerte que van creando este intento de nueva cultura, que es una cultura del tener y no una cultura del ser y del saber", agregó.

Antes de la misa, la presidenta del Colegio de Arquitectos, Eliana Caraball, leyó un documento —resultado de una concertación entre distintas entidades gremiales— que fue condición previa sociales y políticas, fue Francisco



CARMEN G. ESCUDERO

El cardenal Silva Henríquez en su cariñoso saludo a una de las ayunantes.

para el término del ayuno.

La declaración compromete a los dirigentes a participar "en acciones tendientes a mostrar nuestra solidaridad y la de toda la ciudadanía en la defensa de la Universidad de Chile".

Suscriben la declaración, en representación de sus colegios, Alejandro Hales, Eliana Caraball, Ruben Acuña, Patricia Talloni, Juan Carlos Skewes, Verónica Báez, Gustavo Jiménez, Ignacio González, Alfonso Luco, Miguel Bravo, Wilma Saavedra, Claudio Molina, Iñigo Díaz, Guillermo Ríos, Ricardo Vacarezza, Carlos Cáceres, Jaime Revello, Oriana Zorrilla y Juan Carlos Latorre.

Jóvenes emocionados

Durante la ceremonia religiosa los ayunantes habían permanecido sentados y con sus manos entrelazadas.

Los momentos más emotivos

fueron los del saludo de la paz. Se procuró que se restringiera a los más cercanos, pero los efusivos abrazos de amigos y familiares no pudieron obviarse.

Después recibieron de manos del oficiante un terrón de azúcar como símbolo del fin del ayuno.

Los estudiantes fueron, uno por uno, rindiendo su testimonio personal sobre esta experiencia de 17 días.

Uno de ellos, Patricia Norambuena, dijo que "valió la pena todo sacrificio".

—Queremos dar un paso de acercamiento y apertura, queremos una Universidad pluralista, en un Chile libre para nosotros y los hijos del mañana.

Quien expresó mejor las dificultades que se oponen a la unidad y concertación dentro de las fuerzas Artaza. Dijo, espontáneo y sonriente, que agradecía a los colegios profesionales, "que al final fueron capaces de sacar una declaración".